

INDICE DE CONTENIDOS

- **Fuerzas Democráticas Sirias informan sobre el alcance del ataque a gran escala del régimen turco contra Rojava**
- **“Después de 108 años, los armenios se enfrentan a otro genocidio”**
- **La cadena perpetua, el exilio e incluso la pena de muerte no pueden detener la lucha**
- **Mercenarios y yihadistas: los militares “no oficiales” de Turquía**
- **Turquía persigue a periodistas en todo el mundo**
- **“Los ataques de Turquía contra Rojava son crímenes contra la humanidad”**
- **La “lucha antiterrorista” no puede resolver el conflicto turco-kurdo**
- **Portavoz de las FDS critica la inacción global y advierte sobre un posible éxodo kurdo desde el norte de Siria**
- **Más de 30 partidos políticos y organizaciones del noreste de Siria demandan actuar contra los ataques turcos**
- **Irán: denuncian que una joven iraní de 16 años está en coma tras ser atacada por la Policía de la Moral**

Fuerzas Democráticas Sirias informan sobre el alcance del ataque a gran escala del régimen turco contra Rojava

Las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS) difundieron un comunicado sobre el impacto de los recientes ataques turcos contra decenas de lugares de Rojava (Kurdistán sirio). En el texto se puntualizó que “la ocupación turca lanzó el viernes un asalto a gran escala contra el norte y el este de Siria, utilizando como pretexto el reciente atentado en Ankara. Afirmaron que el ataque se originó en nuestras zonas, a pesar de la falta de pruebas que respalden sus acusaciones”.



“Este cobarde y traicionero asalto turco tuvo como objetivo servicios civiles, centros económicos, instalaciones energéticas (petróleo y electricidad), recursos hídricos, instalaciones militares, estructuras civiles y pueblos habitados –denunciaron desde las FDS-. El Estado de ocupación turco intenta desviar la atención de sus crisis sociales, económicas y políticas internas. Su objetivo es exportar estos problemas al extranjero agrediendo a los países vecinos. Además, intentan persistentemente legitimar su ocupación de los territorios del norte y el este de Siria”.

En el comunicado se agregó que la “ocupación turco lanzó un feroz ataque por la tarde y por la noche, utilizando más de 30 vehículos aéreos no tripulados (drones). Atacaron zonas densamente pobladas, instalaciones de servicios cívicos y estructuras civiles utilizando aviones de guerra y armamento pesado. Esta embestida afectó a las siguientes zonas y sus alrededores: campo del sur de Afrin, zonas de Shehba, Manbij, Kobane, Ain Issa, Tal Tamir, Zarkan, Heseke, Qamishlo, Amuda, Terbe Sipi, Jal Agha y Derik. El resultado fue una trágica pérdida de vidas civiles y militares, y decenas de heridos. Además, infligió grandes daños en infraestructuras cruciales”.

Desde las FDS expresaron que “estos ataques traicioneros del Estado de ocupación turco tuvieron como objetivo la totalidad del territorio sirio y todos los diversos grupos étnicos que residen en la región, incluidos kurdos, árabes y asirios. Al mismo tiempo, el Estado turco está revitalizando la organización terrorista ISIS y proporcionándole los recursos para llevar a cabo nuevos actos de terrorismo. Esto supone una importante amenaza no sólo para la región, sino también para la comunidad mundial”.

“Queremos subrayar que nuestras fuerzas, las Fuerzas Democráticas Sirias, están cumpliendo diligentemente con sus responsabilidades –aseguraron en el comunicado-. Nos dedicamos a defender a nuestro pueblo, a proteger nuestra tierra y a garantizar la seguridad y la estabilidad de la región. Saludamos a todas las personas de la región que se opusieron a los brutales ataques del Estado de ocupación turco. Esto demuestra su firme dedicación a su patria, incluso frente a los implacables asaltos”.

En la declaración se enfatizó que “es crucial reiterar que responderemos enérgicamente a cualquier ataque que amenace la seguridad y la estabilidad de nuestras zonas. Las operaciones llevadas a cabo

ayer por nuestras fuerzas son una represalia directa a los asaltos de la ocupación turca contra nuestras regiones”.

Al respecto, desde las FDS indicaron que las fuerzas de la Coalición Internacional, encabezadas por Estados Unidos, “atacaron ayer un UAV (drone) de la ocupación turca cuando se aproximaba a una de sus bases. Sin embargo, es imperativo que ellos y Rusia adopten la misma postura cuando se trata de contrarrestar los ataques de la ocupación turca contra civiles, instituciones de servicio e instalaciones públicas”.

A continuación, las FDS detallaron los resultados de los ataques turcos contra las regiones del norte y el este de Siria:

-Balance de mártires: 15 mártires, entre ellos ocho civiles, seis miembros de las fuerzas de seguridad interna que salvaguardaban las instalaciones cívicas atacadas, un combatiente de las fuerzas de autodefensa y varios heridos.

Tal Temir y sus alrededores

-A las 11:30 horas, un UAV de ocupación turca atacó la aldea de Al-Tawila, causando daños materiales. Simultáneamente, otro UAV turco atacó la aldea de Al-Rugouba, causando daños materiales.

-A las 16:40 horas, un UAV de ocupación turca atacó la aldea de Al-Dardara, causando daños materiales.

Amude y sus alrededores

-A las 11 horas, la aldea de Tal Habash fue objeto de un ataque turco con UAV, que causó la muerte de seis miembros de la fuerza de seguridad interna, y otros dos resultaron heridos.

-A las 15:30 horas, los UAV turcos atacaron la central eléctrica.

-A las 16 horas, las aldeas de Bubi, Dabat Abdullah y Mushairfa fueron bombardeadas con mortero.

Qamishlo y sus alrededores

-A las 14:30 horas, la central eléctrica también fue blanco de un UAV turco.

-A las 15:30 horas, un UAV turco atacó un almacén industrial, causando pérdidas materiales.

-A las 21 horas, un UAV turco bombardeó una fábrica de construcción.

-A las 22 horas, un UAV turco bombardeó también una fábrica de hielo.

Además, los drones turcos atacaron:

-A las 12:30 de la madrugada los drones turcos bombardearon el pueblo de Tal Khatun, a la 1:33 el pueblo de Trebesibi, y a las 4:30 el pueblo de Mezgaft; también fueron atacados pozos petrolíferos, con pérdidas materiales.

-A las 16:25 horas, una empresa de la ciudad de Trebesibe fue atacada por drones turcos, causando pérdidas materiales.

-Durante la noche, aviones de guerra bombardearon cuatro infraestructuras petrolíferas en la ciudad de Tripe Sibi. Estas explosiones causaron el martirio de un civil y heridas a un niño, y otros cinco civiles resultaron heridos.

Derik y sus alrededores

-A las 10:30 horas, un dron turco atacó las inmediaciones de la presa de Chel Aga.

-A las 13 horas, un dron turco atacó la bomba de petróleo de la localidad de Al-Qaws, causando daños materiales.

-Más tarde, por la noche, aviones de guerra bombardearon siete veces las aldeas de Khana Seri y Sikerka, así como la central

eléctrica de la ciudad de Chel Aga. Además, el hospital para el tratamiento de COVID-19 de la aldea de Gire Vira también fue atacado, lo que causó heridas a dos trabajadores.

La ciudad de Heseke y sus alrededores

-A las 8 de la mañana, cerca del barrio de Mujsheirfa, una cantera de arena fue blanco de un dron turco. Este trágico incidente causó el martirio de un trabajador y heridas a otros tres.

-A las 9:30, un vehículo fue atacado por un dron turco, resultando heridos dos de nuestros combatientes de las FDS.

-A las 11 horas, un dron turco bombardeó el campamento Washokani que albergaba a los desplazados forzosos de Ras al-Ain/Serêkaniyê, resultando en el martirio de un civil y otros dos heridos.

Región del Éufrates

-A las 10:45 de la mañana, un dron turco atacó una motocicleta en la localidad de Ain Issa, en al-Jalabia. Dos civiles fueron martirizados y otros dos resultaron heridos.

-A las 10.45 horas, en la localidad de Sarrin, un civil fue martirizado y otros dos resultaron heridos por el ataque de un dron turco.

-Un dron turco atacó a dos civiles que fueron martirizados mientras trabajaban en los campos de hortalizas cerca de la ciudad de Sarrin.

Manbij

-La ocupación turca bombardeó con artillería pesada las aldeas de Karhuk, Qawkly, Qart Wiran, Muhsinly, Sayada, Aoun Dadat, Jat, Sheik Yahya, Qaraqzaq, lo que provocó el martirio de un combatiente del Consejo Militar de Manbij.

Campo meridional de Afrin y Shehba

-La ocupación turca llevó a cabo un ataque con drones contra una posición mantenida por las fuerzas gubernamentales de Damasco en la aldea de Mayassa en el distrito de Sherawa. Dos soldados de las fuerzas gubernamentales de Damasco resultaron heridos.

-La ocupación turca bombardeó con armamento pesado la aldea de Ziwana en las zonas de Shahba.

-La ocupación turca atacó con armamento pesado las inmediaciones del distrito de Tal Rifa'at.

-La ocupación turca bombardeó con armamento pesado el pueblo de Maranaz en el distrito de Sharra/Sharan y la zona entre los pueblos de Tal Jamal y Al-Ziara en el distrito de Shirawa.

-La ocupación turca bombardeó con armamento pesado las siguientes aldeas: Mayassa, Gondi Mazn/Zouk Al-Kabir, Kaluta, Horsh Soganke y Binh/Ebin en el distrito de Shirawa, así como las aldeas de Maranaz, Al-Shawargha y Kashtaar, en el distrito de Shara/Sharan, campo del sur de Afrin.

FUENTE: ANF / Edición: Kurdistán América Latina

“Después de 108 años, los armenios se enfrentan a otro genocidio”

El Consejo Ejecutivo del Congreso Nacional del Kurdistán (KNK, por las siglas originales) emitió una declaración sobre la “tragedia humana que se está desarrollando ante los ojos del mundo, ya que casi 100.000 armenios de Artsaj (Karabaj) están siendo expulsados al exilio”.



En el KNK afirmaron que “esta limpieza étnica ilegal está siendo llevada a cabo por las dictaduras de Azerbaiyán y Turquía, movidas por una motivación geopolítica pan-turca para conectar a las dos naciones. Como resultado, después de 108 años, el pueblo armenio se ve de nuevo amenazado y desplazado de sus tierras por fuerzas estatales que poseen un odio racista hacia la cultura y el pueblo armenios. Por lo tanto, la limpieza étnica que se está produciendo actualmente en Artsaj debe considerarse una continuación del genocidio armenio de 1915 llevado a cabo por los Jóvenes Turcos”.

En la declaración se expresó que “este crimen de guerra que está llevando a cabo el régimen de Aliyev en Azerbaiyán a instancias del régimen patrocinador de Erdogan en Turquía es un crimen contra la humanidad, orquestado frente a una comunidad internacional que continuamente dice ‘nunca más’ a tales atrocidades”.

A su vez, en el Congreso Nacional de Kurdistán reflexionaron: “Cuando nosotros y nosotras, como kurdos y kurdas, contemplamos las desgarradoras escenas de Artsaj, vemos nuestro propio dolor y sufrimiento, recientemente ignorado, en Shengal, Afrin y Serêkaniyê, donde nuestro pueblo tuvo que huir de un terror asesino que también fue dirigido desde el palacio presidencial turco en Ankara. Los nombres pueden ser diferentes en estos ataques y masacres, pero las motivaciones son las mismas”.

Desde el KNK manifestaron que en la actualidad “el Estado turco neo-otomano quiere ampliar sus fronteras y transformarse en una potencia regional hegemónica, a expensas de los pueblos kurdo, armenio y griego. Para llevar a cabo esta política, ha demostrado que desplegará sus drones armados y mercenarios yihadistas para aterrorizar a los pueblos cuyas tierras codician”.

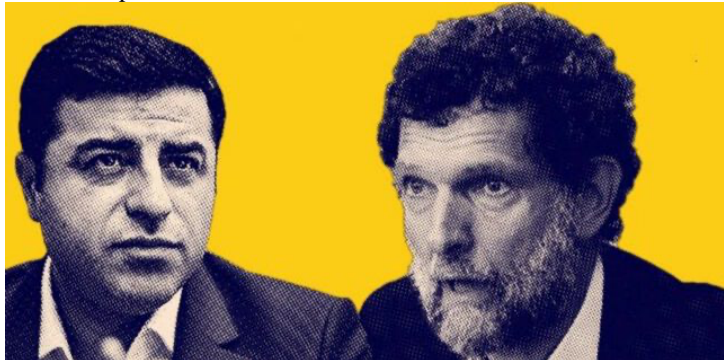
“La tragedia actual en Artsaj es el resultado de esta mentalidad. Si no se pone fin a esta mentalidad, pronto podrían producirse escenas similares en todo Kurdistán, el norte de Siria, el norte de Irak, el sur de Chipre, las islas griegas del Egeo y Armenia propiamente dicha, donde Turquía desea completar su corredor de Zangezur con Azerbaiyán”, alertaron en el KNK.

El Congreso Nacional del Kurdistán extendió también “su simpatía y apoyo al pueblo armenio y condena enérgicamente estos ataques de Azerbaiyán y Turquía. Además de las Naciones Unidas, hacemos un llamamiento a todas las organizaciones y fuerzas internacionales para que no permanezcan en silencio ante esta catástrofe creciente”.

FUENTE: ANF / Edición: Kurdistán América Latina

La cadena perpetua, el exilio e incluso la pena de muerte no pueden detener la lucha

¿Con qué frecuencia piensas en Selahattin Demirtaş? Es una pregunta que me vino a la mente después de que el máximo tribunal de apelaciones de Turquía confirmara la cadena perpetua sin libertad condicional para otro preso político de alto perfil en Turquía, el empresario y filántropo Osman Kavala. Demirtaş y Kavala tienen más en común que el hecho de estar encerrados de por vida por motivos políticos: el Estado está intentando que se hundan en el olvido. Tengan la seguridad de que eso no ocurrirá.



El diablo está en los detalles de la sentencia dictada esta semana por el Tribunal de Casación turco, que confirma la cadena perpetua agravada contra Osman Kavala y las largas penas de prisión impuestas a otros cinco activistas. Ahora que la sentencia es firme, el acceso de Kavala al patio de la prisión se limitará a una hora al día, ha declarado Milena Büyüm, de Amnistía Internacional (AI).

Se le permitirán menos visitas: los abogados sin poder notarial ya no podrán visitarlo. En otras palabras, su contacto con el mundo exterior, que ya es muy limitado, será aún más, y gravemente restringido.

Oiremos menos de él. Pero de sus amigos, oiremos más. Algunos activistas fueron liberados, y uno de ellos dijo: “Dejamos atrás a nuestros seres queridos. Tenemos que sacarlos de allí inmediatamente”. La rabia, el amor y la dedicación en esas palabras son casi tangibles.

Compañeros

Hace tiempo que no sabemos nada de Selahattin Demirtaş. ¿Recuerdas lo activamente que utilizaba las redes sociales, especialmente Twitter, desde la cárcel, a través de sus abogados? En mayo de este año, anunció que se retiraba de la política activa. No indefinidamente, las palabras “en esta etapa” lo indicaban, pero ha estado en silencio desde entonces. Bien por Erdogan, se podría pensar, ya que quiere romper la conexión entre los líderes kurdos y el pueblo kurdo y mantenerlos encerrados es una manera muy eficaz de hacerlo. Esto se aplica no sólo a Demirtaş, sino también al líder del Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK), Abdullah Öcalan.

En cierto modo esa apreciación es correcta. Dejar que los opositores políticos y los defensores de la democracia y los derechos humanos se pudran en la cárcel y controlar totalmente la conexión que tienen con sus seguidores, da al Estado un gran poder. Pero hay un punto de inflexión. Hay un equilibrio entre intentar que el preso político

sea totalmente ineficaz y hacer que sea más eficaz precisamente porque sigue encarcelado. Los presos dejan de ser políticos para convertirse en iconos.

Valor simbólico

Lo mismo ocurre con los efectos de otro castigo que los dictadores tienen a su disposición contra los oponentes políticos: la pena de muerte. En Turquía fue abolida, pero cuando Öcalan fue capturado en Kenia en el marco de una conspiración internacional y trasladado a Turquía en 1999, fue condenado inicialmente a muerte. Posteriormente, fue conmutada por cadena perpetua sin libertad condicional, pero tal vez el Estado no lo habría ahorcado aunque la pena de muerte siguiera existiendo. Porque condenar a muerte a opositores políticos, y especialmente a líderes políticos, no hace sino aumentar su valor simbólico para sus partidarios.

Demirtaş se está convirtiendo en un icono, un líder solidificado en lo que consiguió cuando aún estaba libre. Un símbolo de esperanza: su liberación significará que hay espacio para trabajar políticamente en la solución de la cuestión kurda. Öcalan se ha convertido también en un icono, en lugar de haberse hundido en el olvido, como le habría gustado al Estado. Es incluso más un icono que Demirtaş porque cuando sea liberado, no significará que haya espacio para el progreso político, sino que la cuestión kurda se ha resuelto democráticamente.

El Estado -no sólo Erdogan, sino también sus predecesores- ha encerrado a sus oponentes, pero con el tiempo el Estado en realidad se ha acorralado a sí mismo. Ya no pueden colgar a Kavala, Demirtaş, Öcalan y otros, no pueden liberarlos sin perder la cara, pero tampoco pueden mantenerlos encerrados para siempre, aunque sólo sea porque cualquiera de estas personas que muera en la cárcel provocará un inmenso alboroto que no podrán controlar.

Reflexiones

Entonces, ¿qué hacer? He comprobado lo que dijo Demirtaş al respecto en la entrevista en *Artı Gerçek* en la que anunció su retirada de la política: “La orden de liberarme ya ha sido dada (por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos –TEDH), supongo que esta orden sólo se aplicará el día en que se aplique la ley. Nuestra lucha determinará cuándo llegará ese día”.

Esta cita tiene tantas capas de verdad. Las penas de muerte, las largas condenas de prisión, pero también el exilio, son todos ellos reflejos de las injusticias cometidas contra el pueblo junto al que estos líderes luchan por la libertad. Y ninguno de estos castigos tiene el poder de detener esa lucha, del mismo modo que ninguno de estos castigos puede llevar al olvido. Los presos siguen siendo importantes participantes en la lucha. Hasta que se alcance otro punto de inflexión: la libertad.

FUENTE: *Frédérique Geerdink / Medya News / Traducción y edición: Kurdistán América Latina*

Mercenarios y yihadistas: los militares “no oficiales” de Turquía

“Saquear, descuartizar, robar, estas cosas mal llaman imperio: hacen una desolación y la llaman paz”.
(Tácito, historiador romano, 56-120 d.C.)

La creciente influencia geopolítica de Turquía ha contribuido a una mayor desestabilización de los equilibrios regionales, a la profundización

de los conflictos y al fomento del extremismo. En su afán neo-otomano por aumentar su alcance, Turquía ha creado una serie de organizaciones mercenarias por delegación y grupos terroristas salafistas, contratados y apoyados por Ankara para intervenir en zonas de conflicto caliente y promover los intereses geopolíticos turcos. El uso de mercenarios y apoderados por parte de Turquía se desarrolló exponencialmente

durante la guerra civil siria, en la que comenzó a interferir y a esforzarse por maniobrar política y estratégicamente el conflicto a su favor. Ankara estableció al instante fuertes conexiones y redes de apoyo a los diversos grupos “rebeldes sirios” (dotados de reclutas de todo el mundo), lo que ha servido ampliamente a sus aspiraciones geoestratégicas. Turquía no sólo ha utilizado a estos rebeldes y a diversos grupos yihadistas contra los kurdos y las fuerzas de la región de la AANES (Administración Autónoma del Norte y el Este de Siria), sino que también ha seguido cosechando enormes recompensas geopolíticas al continuar financiándolos y reciclándolos a través de una serie de conflictos en curso en el extranjero. Cuanto más violentos y abusivos son los “rebeldes” con los civiles y las fuerzas kurdas, más contratos en curso, apoyo financiero y otros beneficios han cosechado. En la misma línea, Ankara ha empleado tácticas similares con organizaciones terroristas como ISIS, al-Qaeda, al-Nusra y Hayat Tahrir al-Sham (HTS), en su guerra sin cuartel contra los kurdos en todo el Gran Kurdistán.



Un aspecto adicional del aumento del poder geopolítico regional de Turquía es su utilización de mercenarios sirios en varias guerras de puntos calientes, incluido el asalto de Azerbaiyán a Artsaj, así como en Libia. Antes del conflicto sirio, Turquía dependía en gran medida del comercio y las relaciones diplomáticas para fortalecer sus conexiones tanto con Europa como con Oriente Medio. Sin embargo, el auge de la Primavera Árabe en 2011, la guerra civil siria y el creciente enfado de Ankara por el empoderamiento kurdo en Rojava han provocado un giro hacia una política de poder duro. Esta postura agresiva no sólo ha demostrado ser estratégicamente gratificante, sino que también ha establecido a Turquía como un influyente mundial indispensable y creciente en una serie de conflictos.

Como prueba de ese creciente poder, el apoyo abierto de Turquía a ISIS, que retrasó repetidamente durante años la lucha antiterrorista de la Coalición Internacional, fue recibido con un silencio casi total por parte de Occidente, aparentemente a cambio de que Ankara acogiera a cerca de cuatro millones de refugiados sirios. Además, la aquiescencia mundial fue seguida cuando Turquía invadió y ocupó la región de Afrin en 2018 e inmediatamente comenzó a desplazar a las comunidades kurdas autóctonas y a reemplazarlas por refugiados árabes, incluidas las familias de los combatientes “rebeldes sirios” que había financiado durante años contra los kurdos.

Más recientemente, el creciente poder de Ankara se vio en el veto a la candidatura de Suecia a la OTAN, hasta que la administración estadounidense de Joe Biden firmó un lucrativo acuerdo de aviones de combate F-16, armas aéreas de terror que utiliza libremente contra civiles kurdos en Siria e Irak.

Cazas sirios contratados por Turquía

En 2020, como muestra del creciente apetito de Turquía por el poder regional, Ankara desplegó en Azerbaiyán a más de 1.000 mercenarios sirios curtidos en mil batallas y reciclados del conflicto en curso en Siria, cuando el conflicto sobre Artsaj (Nagorno-Karabaj) comenzó a agravarse. Desde el principio, Ankara apoyó abiertamente a Azerbaiyán,

contribuyendo así a desestabilizar aún más la frágil situación en el Cáucaso. Turquía también ha realizado simulacros y ejercicios militares prolongados para reforzar y preparar mejor al ejército azerbaiyano en su actual conflicto con Armenia.

Estableciendo inequívocamente su apoyo a Azerbaiyán en la peor escalada del conflicto desde 1994, el dictador turco Erdogan apoyó la limpieza étnica que ahora está en marcha, cuando declaró audazmente: “Como Turquía, con todos nuestros medios y con todo nuestro corazón, estamos con nuestro compañero y hermano Azerbaiyán y seguiremos estando con él... Si Dios quiere, hasta que Nagorno Karabaj sea liberado de la invasión, esta lucha continuará”. El apoyo directo de Turquía a Azerbaiyán en forma de drones y tecnología armamentística se ha sumado al terror impuesto a los armenios de Artsaj y a su éxodo masivo a principios de la semana pasada.

Por supuesto, esta “liberación” contó con la ayuda de las fuerzas mercenarias yihadistas de Turquía, que fueron transportadas en avión desde Siria, donde cometieron una serie de brutales crímenes de guerra en Artsaj. En misiones como ésta, los rebeldes sirios veteranos reciben la asombrosa suma de 10.000 liras turcas (1.000 libras esterlinas) al mes, como incentivo para participar en una serie de conflictos respaldados por Turquía. En el Cáucaso, a algunos se les han ofrecido contratos de tres a seis meses para actuar como guardias fronterizos, mientras que a otros se les ha desplegado directamente en conflictos activos, y a otros tantos se les ha colocado en puestos de observación para proteger instalaciones de recursos como estaciones de petróleo y gas. Como resultado, se han visto combatientes sirios en Artsaj vestidos con uniformes azules de guardias fronterizos azerbaiyanos.

Muchos de los combatientes son contratados en Idlib (que Turquía dirige junto con la rama de al-Qaeda, HTS) y son reciclados de las divisiones respaldadas por Turquía, como la Brigada Suleiman Shah, la Legión Sham, la División Sultán Murad y la División al-Hamza, así como de otras facciones del supuesto Ejército Nacional Sirio (ENS). Cabe señalar que la mayoría de estas facciones han sido acusadas de graves violaciones de los derechos humanos contra civiles y grupos kurdos en Siria, incluida la región de Afrin, anexionada por Turquía.

Estos combatientes mercenarios suelen cruzar la frontera sirio-turca, especialmente el paso de Hawar Kilis hacia la ciudad turca de Gaziantep (que era también el principal destino de la “autopista yihadista” de Ankara de los combatientes de ISIS, donde viajaban desde Estambul a Siria). En los casos actuales, un número desconocido de combatientes permanece en Turquía y reciben un amplio entrenamiento militar en bases militares del sur de Turquía.

A pesar de las numerosas pruebas de lo contrario, tanto Azerbaiyán como Turquía han negado las afirmaciones de que mercenarios sirios estén activos en Artsaj. En su lugar, ambos han afirmado absurdamente que el Gobierno armenio ha desplegado kurdos de Rojava (norte de Siria) y del Kurdistán del Sur (norte de Irak) en el conflicto. Por supuesto, Ankara y Bakú no han aportado pruebas que demuestren tal afirmación, ya que se trata de un caso clásico de proyección psicológica acusar a tu oponente exactamente de lo que tú estás haciendo.

Combatir el poder de Rusia

Además, la creciente implicación de Turquía ha entrado en conflicto directo con la esfera de influencia tradicional de Moscú. De Siria a Libia y más recientemente a Artsaj, Turquía es cada vez más visible en su implicación.

En el Cáucaso, Turquía tiene una larga historia de conexiones económicas y culturales con Azerbaiyán. Por el contrario, Rusia tiene

una conexión más consolidada con Armenia, aunque sin romper las relaciones con la élite política gobernante en Azerbaiyán. Al mismo tiempo, Moscú vende armas a ambas partes, jugando a un viejo juego de *realpolitik*.

Haciendo sombra a Rusia, la participación e implicación turca en Libia ha cambiado drásticamente la marea del conflicto entre el gobierno y los rebeldes dirigidos por el general Khalifa Haftar. Los mercenarios sirios de Turquía han conseguido desviar el conflicto a favor del Gobierno de Acuerdo Nacional (GNA) respaldado por Turquía. Mientras tanto, los rebeldes de Haftar, apoyados por Moscú, siguen en el conflicto y suponen una amenaza constante, aunque quizás decreciente, para el GNA. Junto con Turquía, Qatar e Italia han prestado un amplio apoyo al GNA.

Moscú ha respondido enviando varios miles de combatientes sudaneses a Bengasi en apoyo del general Haftar. Cientos de mercenarios rusos ya estaban presentes en Libia en apoyo de los grupos rebeldes. Como muestra de la complejidad geopolítica, Haftar cuenta con el apoyo de Egipto, Jordania, EAU (Emiratos Árabes Unidos) y Francia.

Los parámetros de muchos de estos conflictos se amplían, perpetúan o profundizan aún más como resultado de las aspiraciones regionales turcas y de la impugnación de la supremacía de Rusia. Según los expertos, la utilización de lugartenientes sirios por parte de Turquía “significa que Ankara puede evitar que sus propias tropas choquen potencialmente con mercenarios rusos”.

Combatientes sirios en Libia

En Libia, hay indicios de que Turquía ha reciclado y rotado hasta 16.000 mercenarios sirios en el conflicto en curso. La mayoría de los mercenarios son rebeldes del Ejército Nacional Sirio.

El apoyo turco al gobierno libio y su reciclaje de mercenarios sirios se produce bajo los auspicios de la ONU, que proporciona apoyo continuo al GNA. Al igual que los rebeldes que más tarde saldrían del paso fronterizo de Hawar Kilis, los rebeldes sirios fueron trasladados por aviones militares turcos directamente a Trípoli, donde fueron destinados inmediatamente a las líneas del frente.

En Libia, los combatientes han firmado contratos con el GNA, respaldado por la ONU, en lugar de hacerlo directamente con empresas turcas. Las fuentes afirman que algunos combatientes están ganando hasta 2.000 dólares (1.500 libras esterlinas) al mes, cuando el salario

medio mensual en ese momento en Siria era de 450-550 libras turcas (52-72 libras esterlinas). Además, junto con las grandes sumas de financiación, Ankara ha prometido la ciudadanía turca a los mercenarios si continúan sirviendo durante un largo periodo de tiempo. Asimismo, Turquía sufraga los gastos médicos y las lesiones de los soldados, al tiempo que repatría a Siria los cadáveres de los mercenarios muertos.

En el centro del caos

La privilegiada posición geográfica de Turquía, a caballo entre Europa y Asia, además de los mares Negro y Mediterráneo, le permite desempeñar un papel importante en los conflictos regionales, las relaciones económicas, las decisiones de seguridad y los cambios políticos. Su creciente posición estratégica e influencia se ha traducido en un significativo giro hacia el poder duro, que Ankara ha promulgado y sigue promoviendo en diversas situaciones estratégicas.

El papel que Ankara ha desempeñado en Oriente Medio, África y el Cáucaso ha sido de desestabilización deliberada, fomento de nuevos conflictos, limpiezas étnicas y patrocinio de grupos terroristas islamistas. Los mercenarios turcos se despliegan continuamente para lograr los caprichos geopolíticos de Turquía, creando una dinámica en la que dondequiera que vaya la bandera turca, pronto le siguen la muerte, la miseria y el éxodo. Estas tendencias indican un aumento de la eficacia y la influencia, pero también el hecho de que Erdogan contrate a “todos los grupos salafistas takfiries” de Oriente Medio como sus asesinos personales, augura un futuro desastre para los kurdos y la región en general. Estos mercenarios van donde Erdogan les ordena y matan a quien el presidente turco busca eliminar, al tiempo que permiten al ejército oficial turco fingir que no está implicado.

Todas las tendencias recientes ponen de relieve que Turquía seguirá desempeñando un papel perjudicial para la estabilidad que exacerba los conflictos y aumenta las violaciones de los derechos humanos. Por tanto, todos aquellos que desean la paz y la democracia deberían alarmarse y tomar medidas, antes de que Turquía siembre aún más desesperación y destrucción en su creciente esfera de influencia. El dinero de Turquía para contratar asesinos que apliquen su política exterior no se agotará, así que la pregunta que queda es si la paciencia de Occidente ante sus atrocidades también será interminable.

FUENTE: Hawzhin Azeez / The Kurdish Center for Studies / Traducción y edición: Kurdistán América Latina

Turquía persigue a periodistas en todo el mundo

El Comité para la Protección de los Periodistas (CPP) y Reporteros Sin Fronteras (RSF) se han pronunciado en las últimas semanas a favor de que se tomen medidas contra los malos tratos infligidos a los periodistas que trabajan en Kurdistán o cubren la guerra de Turquía contra los kurdos. La persecución, el acoso y el hostigamiento de la prensa turca no se limitan a sus fronteras, sino que se extienden por todo Oriente Próximo, e incluso por Europa.

Tras un mortífero ataque aéreo contra un automóvil perteneciente al canal de noticias femenino *JIN TV*, en el que murió el conductor y resultaron heridas reporteras, el CPP declaró: “Las autoridades turcas deben iniciar rápidamente una investigación sobre este ataque, determinar quién fue el responsable y si el equipo de reporteros era el objetivo, y exigir responsabilidades a los autores”. *JIN TV* realiza una labor extraordinaria al permitir que las jóvenes kurdas cuenten sus propias historias, cubran temas relevantes para sus vidas y digan

la verdad frente al poder patriarcal que representa el régimen autoritario de Erdogan en Turquía. Por derecho, su trabajo debería celebrarse en todo el mundo como ejemplo de autonomía de las mujeres en los medios de comunicación.



Pero en lugar de eso, sus trabajadoras deben temer por sus vidas. Y mientras tanto, parece haber pocas esperanzas de que Turquía -que ha lanzado repetidamente mortíferos ataques aéreos matando a trabajadores de los medios de comunicación en Rojava (Kurdistán sirio)- escuche el llamamiento del CPP para que se lleve a cabo una investigación. Después de todo, se ha permitido que la mortífera guerra de drones de Turquía continúe sin disminuir incluso después de haber estado a punto de golpear a personal militar estadounidense que trabajaba directamente con las autoridades kurdas de Siria.

Esta misma cultura de la impunidad es la que permite a Turquía manipular la política estadounidense, internacional y europea en su interminable guerra contra los kurdos. El mes pasado, el periodista británico y colaborador de *Medya News* Matt Broomfield fue detenido e interrogado por la policía del Reino Unido, a causa de sus propios reportajes desde Rojava. RSF se unió al Sindicato Nacional de Periodistas del Reino Unido para exigir explicaciones a las autoridades británicas y la devolución inmediata de las pertenencias incautadas a Broomfield.

Una vez más, no es probable que esa explicación se produzca. Porque las autoridades británicas tendrían que admitir un secreto a voces: que están dispuestas a atacar a la comunidad kurda de su país, a los periodistas y a quienes solo tienen vínculos tangenciales con la causa política kurda, todo ello por orden de Erdogan.

Estas cuestiones no se limitan al Reino Unido. En Estados Unidos, los periodistas kurdos críticos con las autoridades turcas aparecen en la lista de exclusión aérea que se filtró en Internet a principios de año, lo que demuestra una vez más el alcance de la influencia turca en la política de seguridad al otro lado del charco. En toda Europa, los periodistas kurdos exiliados viven con el temor de ser deportados a Turquía por gobiernos igualmente cómplices de las agresiones turcas a la prensa libre. La periodista kurda Perihan Kaya, por ejemplo, se enfrenta a la amenaza inmediata de ser devuelta al brutal sistema penitenciario turco.

En términos de libertad de prensa, RSF sitúa a Turquía en el puesto 149 de más de 180 países. Según algunas informaciones, un tercio de los periodistas encarcelados en el mundo se encuentran en Turquía, y muchos de ellos son kurdos. Estos malos tratos son de esperar por parte de las autoridades turcas. Pero los Estados occidentales deben hacer mucho más en la defensa de los derechos periodísticos fundamentales, en lugar de hacerse a un lado cobardemente ante los descarados ataques de Erdogan a la libertad de expresión y a la legítima actividad de los periodistas.

FUENTE: Robin Fleming / Medya News / Traducción y edición: Kurdistán América Latina

“Los ataques de Turquía contra Rojava son crímenes contra la humanidad”

La copresidencia del Consejo Ejecutivo de la Unión de Comunidades de Kurdistán (KCK) difundió una declaración sobre los ataques contra Rojava y el noreste de Siria llevados a cabo por el gobierno turco.



A continuación publicamos la declaración completa:

Durante varios días, varios miembros del gobierno fascista turco, especialmente su jefe fascista Recep Tayyip Erdogan, han estado amenazando con ataques y masacres contra Rojava (norte de Siria). Desde hoy (5 de octubre), se han producido amplios ataques contra Rojava y el norte y este de Siria. En estos ataques se ha apuntado a civiles y a la infraestructura civil. Se ha informado de que muchas personas murieron y resultaron heridas en los ataques y que muchas presas, instalaciones, tiendas y lugares de trabajo fueron bombardeados por aviones de guerra. Condenamos enérgicamente estos ataques inhumanos del Estado turco. Todo el mundo debe condenar estos ataques y adoptar una postura. Estos ataques obedecen a una mentalidad genocida y son crímenes contra la humanidad. No se debe permanecer en silencio ante semejante crimen.

La enemistad kurda se ha vuelto instintiva en el Estado turco y en el gobierno AKP-MHP que lo administra. El gobierno mira al mundo con este instinto, ataca dondequiera que haya un desarrollo en nombre del kurdismo. Para ello, no tiene en cuenta ninguna frontera, norma

o ley. Se trata, sin duda, de un Estado enfermo. Recep Tayyip Erdogan ha sido envenenado con la enemistad kurda y estos ataques no son más que la inyección de este veneno. Dado que la política democrática y la opinión pública en Turquía se encuentran bajo una gran presión, y dado que los intelectuales, artistas y periodistas que criticarían las malas acciones y expondrían la verdad han sido arrestados y silenciados, la mentalidad fascista y las políticas del AKP-MHP se presentan a la sociedad turca como si fueran la verdad. Mientras que cualquiera que intente decir que no es así es instantáneamente reprimido, detenido y silenciado, veinticuatro horas al día, siete días a la semana, se hace hablar en programas de televisión a personalidades belicistas que alaban las políticas fascistas y las consideran correctas. De este modo, piensan que pueden imponer el fascismo a la sociedad y establecer un sistema de opresión basado en la mentira.

Pero como se puede ver, la acción en Ankara ha desenmascarado al gobierno del AKP-MHP y a quienes tratan de imponer el fascismo en la sociedad turca haciendo belicismo las veinticuatro horas del día, y ha puesto al descubierto sus mentiras. Ha habido tanta reacción porque esta acción ha destruido el orden construido sobre mentiras. En realidad, la guerra no se ha detenido ni un solo segundo. Es el gobierno del AKP-MHP el que impuso esta guerra. Es el Estado turco el que dice que lo resolverá todo mediante la guerra. Son ellos los que se jactan de cuántos kurdos matan cada día. Lo que hace el pueblo kurdo es defenderse y resistirse al genocidio. El pueblo kurdo no se rinde ante el fascismo, el genocidio y el colonialismo. Resiste y protege su existencia en cualquier circunstancia.

Justificar los ataques contra Rojava con la acción de Ankara es una distorsión y una excusa total. El Estado turco ha decidido invadir Rojava y desplazar a los kurdos mediante masacres y desplazamientos, y hacer que Rojava deje de ser la patria de los kurdos. El Estado turco y el gobierno del AKP-MHP han tomado esta decisión. Hace apenas unos días, el jefe fascista Erdogan lo dejó claro al afirmar que la invasión de Rojava era una cuestión de preparación, calendario y entorno. Por lo tanto, los ataques están dentro del ámbito del genocidio

kurdo. El pueblo kurdo y la opinión pública son muy conscientes de este hecho.

Está muy claro que el mundo se pone a prueba ante los ataques del Estado turco contra el pueblo kurdo. Quién es justo y consciente, quién está del lado de la justicia, vendrá determinado por la actitud que adopte ante esta realidad. Hasta ahora, ninguna institución internacional oficial y ningún Estado, especialmente la ONU, ha criticado o adoptado una postura seria contra estos ataques del Estado turco. Por el contrario, han apoyado directa o indirectamente las políticas del Estado turco. Basándose en este apoyo, el estado turco lleva a cabo estos ataques y lleva a cabo políticas de genocidio kurdo.

Una vez más hacemos un llamamiento a las instituciones y estados internacionales, especialmente a la ONU, para que no apoyen estos ataques del estado turco y adopten una postura clara en su contra. Ni la ONU ni la OTAN ni ningún otro Estado o institución debe apoyar al Estado turco y convertirse en socio de las políticas de genocidio kurdo.

La “lucha antiterrorista” no puede resolver el conflicto turco-kurdo

La respuesta al reciente atentado contra el Ministerio del Interior turco en Ankara, reivindicado por las Fuerzas de Defensa del Pueblo (HPG), brazo armado del Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK), deja claro que el actual conflicto entre Turquía y los insurgentes kurdos, actualmente confinado en gran medida a las montañas del Kurdistan iraquí (Bashur), no puede resolverse únicamente con medidas antiterroristas.



A las 24 horas del atentado, las fuerzas de seguridad turcas estaban derribando puertas y deteniendo a representantes del tercer mayor partido político prokurdo de Turquía, un grupo parlamentario elegido democráticamente que no tiene ninguna culpabilidad en el atentado fallido. Mientras tanto, Erdogan lanzó una oleada de ataques aéreos transfronterizos ilegales en el norte de Irak (Bashur), ignorando las protestas del gobierno iraquí, y amenazó con nuevas acciones militares tanto contra el norte de Irak como contra el norte de Siria. Los Estados occidentales han tolerado durante mucho tiempo las campañas militares ilegales y las medidas represivas internas de Turquía contra el movimiento político kurdo, llevadas a cabo bajo el pretexto de la “lucha antiterrorista”.

Pero lo que podría parecer un matrimonio de conveniencia, en el que Estados Unidos y las potencias europeas están dispuestos a pasar por alto los excesos antidemocráticos de Turquía para aplacar a su aliado de la OTAN, es en realidad una pareja hecha en el infierno. En lugar de ir en contra de la política y los intereses occidentales, el enfoque destructivo e infructuoso de Turquía respecto a la cuestión kurda está íntimamente relacionado con las propias estrategias antiterroristas miopes de Occidente adoptadas tras el 11 de septiembre. El

También hacemos un llamamiento al pueblo patriótico del Kurdistan y a todas las fuerzas democráticas del mundo; se necesitan urgentemente mayores actitudes contra los ataques genocidas del Estado turco que las mostradas hasta ahora. El fascismo sólo puede detenerse, limitarse y destruirse mediante la organización y la acción democráticas. Como se puede ver, el mundo de los estados está transigiendo con el estado turco, guardando silencio sobre lo que está haciendo, apoyándolo y aprobándolo. Como mundo democrático y opinión pública, no podemos aceptar esto. Tenemos que ejercer presión política sobre los Estados y las instituciones con una posición fuerte y convencerles de que abandonen esta actitud. Los Estados y las instituciones oficiales no pueden ser reconocidos como legítimos con este enfoque. Sobre esta base, nuestro pueblo en el Kurdistan y en el extranjero tiene que levantarse dondequiera que esté y mostrar su enérgica reacción contra los ataques. Los pueblos, las mujeres, la juventud, las fuerzas democráticas y todos los amigos internacionales también tienen que actuar activamente en solidaridad con el pueblo kurdo.

FUENTE: ANF / Edición: Kurdistan América Latina

enfoque militarizado de Occidente, en el que todo vale, es el complemento perfecto para la estrategia sin salida de Turquía.

Para evitar que se repitan actos de violencia sin sentido como el atentado de Ankara y trabajar realmente por una paz y estabilidad duraderas en Oriente Próximo, Turquía y sus aliados occidentales deben adoptar urgentemente un enfoque diplomático más productivo.

El manual antiterrorista

Al reconocer hasta qué punto las políticas “antiterroristas” de Turquía reflejan el propio enfoque autodestructivo de Occidente, es posible entender la aparente paradoja por la que Estados Unidos apoya a los kurdos con una mano mientras se opone a ellos con la otra. En particular, es sólo la presencia continua del ejército más grande de la OTAN (el de Estados Unidos) lo que impide que el segundo ejército más grande de la OTAN (el de Turquía) invada, ocupe y limpie étnicamente los territorios aún gobernados por la Administración Autónoma del Norte y Este de Siria (AANES), dirigida por los kurdos, que desempeñó un papel destacado en la derrota territorial de ISIS.

“Estados Unidos y otros países de la OTAN han intentado mantenerse al margen durante la última década”, afirma Lida Käyhkö, del Grupo de Seguridad de la Información de Royal Holloway, de la Universidad de Londres. Käyhkö representa el enfoque de Occidente como un “intento infructuoso de apaciguar a Turquía al mismo tiempo que se mantiene cierto compromiso nominal con la defensa de los derechos humanos de los kurdos y el apoyo a la lucha contra ISIS”, una táctica contradictoria que siempre estuvo condenada al fracaso. En sus operaciones contra las regiones kurdas de Siria, Turquía ha desplegado milicias yihadistas sancionadas por Estados Unidos por dar cobijo a decenas de antiguos miembros y comandantes de ISIS, personificando las contradicciones de la tolerancia de Occidente hacia el enfoque militarizado y “antiterrorista” de Turquía respecto a la cuestión kurda.

Sin embargo, los líderes militares y políticos de Turquía son muy conscientes de que tienen a Occidente en un aprieto. Si Estados Unidos tomara medidas más serias para impedir los continuos ataques de Turquía contra los kurdos, sus socios nominales en la lucha contra ISIS, Ankara acusaría rápidamente a Occidente de hipocresía, y no sin razón. La respuesta “antiterrorista” de Turquía, totalmente secur-

itizada y militarizada, está sacada del libro de jugadas de Occidente, y los funcionarios turcos llevan mucho tiempo intentando justificar sus medidas antikurdas comparándolas con los ataques de ISIS en ciudades occidentales. Como observa Nicholas A. Heras, director del New Lines Institute: “Turquía está tratando de argumentar ante sus aliados de la OTAN que está librando una guerra antiterrorista a la par que la guerra global contra las organizaciones terroristas que Estados Unidos libró durante dos décadas tras los atentados del 11 de septiembre de 2001”.

Y ello a pesar de que el militante Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK) no lleva a cabo ningún atentado u operación en Occidente, mientras que los atentados terroristas recientes más mortíferos dentro de Turquía han tenido como objetivo a kurdos. Una vez más, esta táctica retórica alcanza un apogeo ridículo en las afirmaciones turcas de estar invadiendo Siria para atacar a los “terroristas de ISIS/PKK/YPG”, a pesar del hecho de que tanto el PKK como las Unidades de Protección del Pueblo (YPG), del Kurdistan sirio (Rojava), desempeñaron un papel destacado en la derrota de ISIS, mientras que fue Turquía quien permitió que decenas de miles de miembros extranjeros del grupo terrorista, además de armas y financiación, inundaran sus fronteras hacia el territorio de ISIS.

El marco antiterrorista de la política kurda de Turquía está fundamentalmente vinculado al papel de Turquía como aliado de la OTAN. La fuerza percibida y proyectada del gobierno turco, en los escenarios nacional y regional, se basa en sus operaciones de seguridad antikurdas. Según la lógica geoestratégica recibida, Occidente necesita un socio regional “fuerte” para contrarrestar a Rusia, independientemente del hecho de que Erdogan no se haya sumado a las sanciones contra Rusia, haya dado cobijo a oligarcas rusos, haya dudado sobre el cierre de los Dardanelos a la navegación rusa, y haya sido el primero en hablar por teléfono con Putin durante el abortado golpe de Estado del grupo Wagner.

Un complejo militar-industrial construido sobre la base de la guerra perpetua de Turquía contra los kurdos se presenta a los aliados occidentales como vital para mantener el papel de Turquía como baluarte contra Rusia, justificando así casi cualquier exceso contra los kurdos. Así, por ejemplo, Occidente anunció el suministro por Turquía de sus aviones no tripulados Bayraktar a Ucrania, pasando por alto el hecho de que estos aviones no tripulados habían sido desarrollados para su uso contra los kurdos y desplegados con efectos desestabilizadores en los conflictos de Libia y Armenia-Azerbaiyán (mientras que los desplegados en Ucrania fueron, en cualquier caso, rápidamente eliminados).

Tibia respuesta estadounidense

Ciertamente, muchos funcionarios estadounidenses han reconocido la naturaleza contradictoria y contraproducente de tolerar y facilitar los ataques de Turquía contra sus socios kurdos. Pero dado que están vinculados a una asociación militarizada y securitizada con Turquía, no tienen más remedio que tragarse las justificaciones turcas de la “guerra contra el terrorismo”.

En una dramática ilustración de este patrón, en abril de 2023 un ataque turco con drones cerca del aeropuerto internacional de Sulaymaniyah no alcanzó por poco a un convoy que transportaba al principal interlocutor kurdo sirio de Estados Unidos y comandante en jefe de las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), Mazloum Abdi (el objetivo previsto), y a tres militares estadounidenses. Pero incluso cuando Turquía estuvo peligrosamente cerca de atacar directamente al ejército estadounidense, Washington no emitió ninguna reprimenda pública. Como me dijo entonces el ex portavoz de la Coalición Internacional

contra ISIS liderada por Estados Unidos, el coronel Myles Caggins: “Estados Unidos ha adoptado un enfoque de ‘no decir Turquía, o lo que yo llamo un enfoque de ‘los soplones reciben puntos’. Washington se mantiene hermético y no quiere señalar a Turquía por el ataque”. Si uno de los rivales de Estados Unidos en Oriente Próximo actuara de forma tan agresiva, ese silencio sería impensable. Pero está claro que Turquía tiene carta blanca para llevar a cabo sus operaciones nominalmente antiterroristas, incluso cuando eso significa atacar a personal estadounidense.

En ocasiones, Turquía ha ido demasiado lejos. En particular, tras la destructiva y caótica invasión turca en 2019 de los territorios de la AANES en respuesta a la retirada parcial de las tropas del entonces presidente Donald Trump, Estados Unidos puso fin a un programa secreto de cooperación de inteligencia militar con Turquía contra el Partido de los Trabajadores del Kurdistan. Desde 2007, Estados Unidos había estado volando misiones de aviones no tripulados para ayudar a Turquía a atacar al PKK, incluso después de la retirada del PKK de Turquía hacia el norte de Irak en el curso de las fallidas negociaciones de paz de 2013-2015.

El hecho de que retirar el apoyo a las operaciones en el norte de Irak se considerara una medida punitiva adecuada por las acciones de Turquía en el norte de Siria, apunta a una realidad que Estados Unidos preferiría pasar por alto: que las operaciones antikurdas de Turquía en su país, en Siria y en Irak están inextricablemente vinculadas. Los ataques de Turquía contra el movimiento kurdo en general, en todas sus manifestaciones políticas y militares, desestabilizan fundamentalmente la región e impiden que los kurdos establezcan la gobernanza estable e inclusiva necesaria para evitar la insurgencia continuada de ISIS.

La mortífera guerra de drones que Turquía está llevando a cabo contra objetivos militares, civiles y humanitarios en el norte de Siria ha matado a decenas de personas sólo este año, mientras que miles de ataques transfronterizos en el Kurdistan iraquí han provocado una miseria similar allí. Los ataques turcos a las infraestructuras y el estrangulamiento del flujo de agua hacia el norte de Siria desestabilizan la región, creando las condiciones para que ISIS prospere. Y, sin embargo, Estados Unidos permanece mudo, burlándose de su supuesta misión contra ISIS. Puede que Washington repita el mortífero 2019, pero lo hace a costa de permitir que Turquía lleve a cabo cualquier política antikurda, por devastadora que sea, siempre que no llegue a una guerra terrestre a gran escala.

Cooperación: inteligencia, venta de armas, represión interna

Aunque formalmente se puso fin al programa de inteligencia con drones, tanto Estados Unidos como sus aliados europeos siguen ofreciendo a Turquía todo tipo de apoyo formal y tácito para su guerra multifacética contra los kurdos. Como sugieren las agresivas exigencias de Turquía de que Suecia y Finlandia persigan, criminalicen y deporten a miembros de sus diásporas kurdas como contrapartida para que Ankara retire su veto sobre la adhesión de esos países a la OTAN, Ankara depende en gran medida de la cooperación de los servicios de inteligencia occidentales.

Käyhkö señala una pauta más amplia de cooperación arraigada: “Muchos Estados europeos, con Alemania y el Reino Unido a la cabeza, dedican una importante capacidad de inteligencia a investigar las poblaciones de la diáspora kurda. En las distintas regiones de Kurdistan, la inteligencia occidental vigila de forma similar al movimiento kurdo, con Estados Unidos y el Reino Unido especialmente implicados en estos procesos como superpotencias de inteligencia”. Estados Unidos ha prohibido a sus propios socios kurdos sirios, entre otros

políticos kurdos, subir a un avión estadounidense. Las comunidades kurdas de toda Europa son acosadas, vigiladas y se les impide viajar, mientras que los representantes kurdos y los refugiados políticos son regularmente detenidos y deportados a Turquía por los gobiernos europeos a pesar del riesgo ampliamente documentado de tortura y otros tratos crueles y degradantes en las cárceles turcas.

En una táctica común, las excesivas e invasivas leyes antiterroristas presentadas al público como destinadas a combatir el terrorismo islámico se utilizan posteriormente para atacar a la comunidad kurda. Es difícil ver qué gana Estados Unidos con incluir a sus propios aliados en la lista de exclusión aérea, o por qué hay que pedir a Estocolmo que deporta a Turquía a una diputada kurda iraní que trabaja en el propio Parlamento sueco. Pero una vez más, Turquía es capaz de utilizar el propio libro de jugadas de Occidente para perseguir sus objetivos políticos antikurdos.

La ley turca N° 7262, aplicada en respuesta a las recomendaciones del Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI), es otro claro ejemplo. El GAFI se encarga de garantizar que los Estados cumplen las normas internacionales de lucha contra el blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo. Cuando se acusó a Turquía de incumplir estas normas, aplicó una nueva ley. Pero la nueva ley no siguió las recomendaciones del GAFI de consultar a la sociedad civil o mitigar el riesgo para las partes inocentes, y en su lugar otorgó a las autoridades turcas nuevos poderes para acosar a las organizaciones no gubernamentales, impedirles recaudar fondos, y suspender y despedir unilateralmente a sus empleados. Una vez más, Ankara considera que el consenso posterior a 2001 de que cualquier violación de los derechos civiles está justificada en la persecución de objetivos antiterroristas se ajusta perfectamente a sus fines. ¿Cómo puede Occidente castigar seriamente a Turquía por las medidas aplicadas en respuesta a su propia agenda antiterrorista?

La venta de armas también juega un papel importante en esta cooperación, con los países occidentales a menudo condenados por los representantes kurdos por vender armas y componentes utilizados contra los kurdos. Sin embargo, vale la pena recordar que Turquía ahora produce hasta el 80% de sus propias armas; las exportaciones de armas turcas han aumentado un 69% solo en los últimos cinco años; mientras que Turquía fue solo el vigésimo séptimo mayor receptor de armas estadounidenses en 2018-2022, por debajo del séptimo mayor en 2013-2017. Como observa Heras: “Turquía tiene el claro objetivo de ser el preeminente exportador de armas a actores estatales en toda Asia y África”.

Países como el Reino Unido han estado levantando silenciosamente las prohibiciones de nuevas licencias de exportación de armas a Turquía, impuestas a raíz de ese mortal asalto de 2019 contra los kurdos sirios. Es muy posible que Estados Unidos siga adelante con una controvertida transferencia de aviones F-16 a Turquía a cambio de la aprobación de la cama sueca de la OTAN. Estos pasos son significativos no tanto porque Turquía dependa de las armas y la tecnología occidentales para llevar a cabo su guerra contra los kurdos, sino porque refrendan el codiciado estatus de Turquía como potencia media y aliado regional crucial, capaz de deformar la política mundial para adaptarla a su agenda antikurda. “La venta de tecnología y equipos militares a Turquía demuestra la voluntad de los Estados occidentales de hacer todo lo posible para complacer a un régimen autoritario”, afirma Kâyhkô.

La “guerra eterna” de Turquía

El problema con las tácticas “antiterroristas” de Turquía no es sólo que matan a kurdos y expulsan a cientos de miles de refugiados a

Europa, mientras dejan a Estados Unidos con la indeseada imagen de aliado engañoso y manipulador incapaz de proteger a sus socios locales. No funcionan.

El conflicto de Turquía con el PKK ha sufrido altibajos en los últimos cuarenta años. Aunque los drones Bayraktar y otros avances tecnológicos han cambiado el tenor del conflicto, sigue sin haber perspectivas realistas de que Turquía erradique completamente la guerrilla a corto plazo. Turquía puede adentrarse cada vez más en el Kurdistán iraquí y ocupar y limpiar étnicamente nuevas franjas del Kurdistán sirio, pero el conflicto armado continuará indefinidamente mientras siga sin resolverse la cuestión kurda. Al igual que con la intervención fundamentalmente errónea de Estados Unidos en Afganistán, la ocupación y los ataques aéreos no pueden engendrar una estabilidad duradera.

Por el contrario, como observa Caggins, existe un “ciclo interminable” a través del cual Turquía mata a socios estadounidenses sobre el terreno, observa que Estados Unidos permanece en silencio y ve cómo la credibilidad de Washington se erosiona como resultado, lo que faculta a Turquía para cometer nuevos ataques. Estos ataques no sólo ponen en peligro a los aliados de Estados Unidos, sino que también recrean el tipo de destrucción, inestabilidad y resentimiento que permitió el ascenso de ISIS. Rusia también se beneficia de la agresiva expansión de poder de Turquía. Desde Libia hasta el noroeste de Siria, los enfrentamientos entre ambas potencias tienen la extraña costumbre de desembocar en un nuevo statu quo, en el que el territorio se divide entre las esferas de influencia de ambas potencias.

Una política más productiva es posible, pero sólo tras un replanteamiento fundamental de la cuestión kurda, que pasaría de ser una pre-ocupación antiterrorista a una cuestión geopolítica seria y compleja. El complejo militar-industrial turco necesita un conflicto perpetuo contra los kurdos para mantener su poder. Pero la población civil de la región ha sido testigo de suficientes medidas “antiterroristas” destructivas y miopes como para saber que estas políticas nunca pueden traer la paz ni la seguridad.

Justicia y rendición de cuentas

A su manera, tanto el atentado de Ankara como la posterior respuesta de las autoridades turcas demuestran que el enfoque actual ha llegado a un callejón sin salida. En última instancia, el enfoque puramente antiterrorista de Turquía alimenta el conflicto al deslegitimar los esfuerzos kurdos por participar en el proceso político formal dentro de Turquía o en la gobernanza pacífica en otros lugares. Al encarcelar a miles de representantes políticos, periodistas, abogados y artistas kurdos, y prohibir totalmente los sucesivos partidos políticos kurdos, Turquía empuja a muchos kurdos a considerar la lucha armada como el único canal posible para conseguir la autodeterminación y los derechos fundamentales, aunque esta lucha por sí sola no pueda lograr la Turquía democrática y federal con la que sueñan.

Esto no significa que no haya que rendir cuentas por incidentes como el atentado de Ankara. Si el PKK fuera eliminado de las listas internacionales de terrorismo y tratado como parte legítima de un conflicto armado -como propuso recientemente el Tribunal Supremo de Bélgica en una sentencia histórica-, esto no eximiría al grupo de responsabilidad por los atentados que ha perpetrado. Por el contrario, la exclusión del PKK de la lista y el reconocimiento de la crisis en Turquía como un conflicto civil legítimo permitiría que tanto Turquía como el PKK fueran considerados igualmente responsables de los crímenes cometidos en virtud de la legislación sobre conflictos establecida internacionalmente. Como fuerza reconocida en una guerra civil, de hecho, el PKK (que ya es signatario de la Convención de Ginebra) tendría más responsabilidades y culpabilidad en virtud del derecho

internacional que en la actualidad. Por su parte, el movimiento kurdo sirio sigue presentándose como un socio antiterrorista de Occidente, asegurándose el patrocinio y la protección continuos, aunque inconstantes, de Washington. Pero la guerra contra el ISIS no durará para siempre. La AANES debe representarse a sí misma, y ser reconocida por Estados Unidos, como el único actor capaz de llevar una paz segura y duradera a la región, no sólo por su capacidad para desplegar una fuerza de combate contra el ISIS unificada, profesional y eficaz, sino también por modelar un modo de gobernanza productivo y diverso que pueda responder a los agravios locales.

La reapertura de las negociaciones entre Turquía y el PKK, y Turquía y la AANES, sería un primer paso necesario en el camino. Pero

mientras el gobierno estadounidense ponga recompensas por las cabezas de los líderes kurdos y prohíba a los líderes kurdos sirios viajar al extranjero, difícilmente estará en condiciones de patrocinar conversaciones de paz. Las barreras a la participación internacional significan que podemos ver más actos de violencia innecesarios como el que golpeó Ankara. Todos los ciudadanos de Turquía, incluidos los kurdos, merecen algo mejor. En el contexto kurdo, hay que romper el manual antiterrorista y sustituirlo por un compromiso diplomático serio y la búsqueda de un nuevo acuerdo político inclusivo dentro y fuera de las fronteras de Turquía.

FUENTE: Matt Broomfield / Kurdish Peace Institute / Traducción y edición: Kurdistán América Latina

Portavoz de las FDS critica la inacción global y advierte sobre un posible éxodo kurdo desde el norte de Siria

Farhad Shami, titular del Centro de Medios de las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), se refirió a la actual invasión militar turca en el noreste de Siria. El portavoz hizo hincapié en que la resiliencia mostrada por la población local del noreste sirio al defender su tierra, a pesar de los ataques brutales y las bajas civiles, es una “victoria en sí misma”. De esta forma, dio a entender que el objetivo subyacente de Turquía era un intento de forzar un éxodo kurdo de la región, como lo intentó en otras ocasiones.



Shami afirmó, en la reciente entrevista en *Sterk TV*, que las FDS lideradas por los kurdos tomaron represalias contra los bombardeos turcos de la región, matando a cinco soldados turcos en respuesta a los ataques en la ciudad de Tell Tamer. Además, reveló que sus fuerzas derribaron con éxito vehículos de reconocimiento turcos (drones).

Siyamend Ali, director del Centro de Medios de las Unidades de Defensa del Pueblo (YPG), corroboró esto en Twitter, afirmando que

sus fuerzas habían llevado a cabo dos operaciones militares contra bases turcas, que provocaron bajas.

El portavoz de las FDS también criticó a las organizaciones internacionales, en particular a las Naciones Unidas, por su postura hipócrita. “La ONU toma decisiones bajo la influencia de otras potencias, careciendo de integridad moral y humanitaria”, afirmó. A esto, añadió que si bien estas organizaciones afirman trabajar por los derechos humanos, su inacción -cuando los civiles son atacados- es moralmente indefendible.

El jefe del Centro de Medios de las FDS además reveló que están en diálogo con otras fuerzas militares en la región, incluida la Coalición Internacional, liderada por Estados Unidos, y las fuerzas rusas. Sin embargo, expresó su decepción por su mediocre respuesta a los ataques turcos. “Su reacción ante esta situación es casi inexistente”, denunció Shami. También señaló que los drones del Estado turco que fueron derribados por sus fuerzas, estaban cerca de posiciones estadounidenses, lo que plantea dudas sobre la verdadera intención de estas fuerzas internacionales en la región.

Shami concluyó remarcando que los ataques tienen dos caras: provocar masacres y al mismo tiempo exponer la “cara ocupante y masacradora del Estado turco” a nivel internacional, algo que no se puede ignorar.

FUENTE: Medya News / Traducción y edición: Kurdistán América Latina

Más de 30 partidos políticos y organizaciones del noreste de Siria demandan actuar contra los ataques turcos

Un total de 33 partidos políticos del noreste de Siria emitieron un comunicado de prensa denunciando la última ola de ataques del Estado turco contra la región.



La declaración conjunta fue leída por Nesreddin İbrahim, secretario general del Partido Democrático Kurdo Sirio.

En el texto se expresó que el “Estado turco invasor continúa con sus violentos ataques contra pueblos y ciudades del noreste de Siria. Los ataques llevados a cabo por vehículos aéreos no tripulados y UCAV (drones) tienen como objetivo directo a civiles, miembros de las Fuerzas de Seguridad Interior e instituciones civiles. El 4 de octubre, el Estado turco invasor lanzó una agresión a gran escala que se extendió desde Kobanê hasta Heseke y tuvo como objetivo instalaciones de suministro vitales en asentamientos civiles, como estaciones de bombeo de agua y estaciones de distribución de electricidad”.

En el comunicado se recordó que el Estado turco ya ha ocupado grandes territorios en el noreste de Siria, desplazó a la población de

Afrin, Serêkaniye y Girê Spî, y ahora intenta ocupar más regiones. Todos los partidos y organizaciones condenaron los ataques cada vez más continuos y el silencio internacional: “El Estado turco atribuye sus problemas internos al proyecto de la Administración Autónoma del Norte y Este de Siria (AANES). Esta política hostil de Ankara se ha convertido en un desastre para los pueblos tanto de Siria como de Turquía. Como partidos políticos del noreste de Siria, siempre hemos defendido la paz en Siria y los países vecinos”.

Las partes demandaron a las fuerzas nacionales sirias y a los círculos democráticos de Turquía y del mundo que condenen los ataques.

Los firmantes de la declaración conjunta son los siguientes: Partido de la Unión Democrática (PYD), Partido Verde Demócrata, Partido de la Paz Democrática del Kurdistán, Partido Comunista del Kurdistán, Partido Democrático Kurdo Sirio, Partido de izquierda kurdo

sirio, Partido de Izquierda Democrática Kurda Siria, Partido Futuro Siria, Partido del Cambio Democrático del Kurdistán, Partido de la Innovación del Kurdistán, Partido de los Trabajadores del Kurdistán, Comité Nacional Árabe, Partido Democracia y Modernidad Siria, Partido Alianza Democrática Kurda Siria, Partido Reformista Sirio, Partido Demócrata Asirio, Partido de la Hermandad del Kurdistán, Partido Democrático Roj Kurdo Sirio, Movimiento de Sociedad Democrática (TEV-DEM), Kongreya Star, Partido Conservador, Partido del Futuro del Kurdistán, Rojavayê Kurdistan – Partido Democrático del Kurdistán, Tensiq El Weteniyê- Partido del Cambio Democrático, Partido Unión Siriaca, Partido de Unidad Nacional del Kurdistán, Partido Democrático Kurdo – Siria, Partido Unión Democrática Kurda Siria (Yekîti), Movimiento Revolucionario de Izquierda Siria, Partido Suraya.

FUENTE: ANF

Irán: denuncian que una joven iraní de 16 años está en coma tras ser atacada por la Policía de la Moral

La ONG **Hengaw** ha denunciado que una adolescente de 16 años está en coma después enfrentarse a la Policía de la Moral por no llevar bien el velo en el marco de un endurecimiento de la obligatoriedad de esta prenda islámica tras las protestas antigubernamentales que estallaron a raíz de la muerte de la joven kurda Jina Mahsa Amini.



Armita Garawand, residente en Teherán, se encontraba en la estación Shohada del metro de la capital iraní cuando fue atacada por miembros de la Policía de la Moral, el organismo encargado de velar por el correcto cumplimiento de la vestimenta islámica.

“Todos los medios de comunicación del Estado han negado sistemáticamente la agresión contra esta joven y los funcionarios del Gobierno han afirmado que no ha ocurrido ningún ataque físico. Estas afirmaciones se basan únicamente en un video corto recortado desde un ángulo exterior del tren”, ha resaltado Hengaw.

Debido a las heridas, la adolescente se encuentra hospitalizada desde el domingo en el hospital Fajr Air Force. Según denuncia la ONG, su habitación está fuertemente custodiada por agentes de seguridad, por lo que no ha podido recibir visitas, ni siquiera por parte de su familia.

La periodista Maryam Lotfi, del diario reformista *Shargh*, fue detenida mientras intentaba ingresar en la habitación de la adolescente en el marco de una investigación sobre el suceso, si bien fue liberada el lunes por la noche.

El Ministerio de Educación de Irán anunció en abril que expulsaría de los centros educativos a aquellas mujeres que no cumplieran con el código de vestimenta.

La nueva imposición de las autoridades iraníes se produce en respuesta a las protestas antigubernamentales que estallaron en septiembre

de 2022. Miles de personas se manifestaron para desafiar las estrictas normas impuestas por los ayatolás contra las mujeres después de que la joven Amini muriera en dependencias policiales tras ser arrestada por presuntamente llevar mal puesto el velo.

El Parlamento iraní aprobó a fines de septiembre la aplicación de una nueva ley del velo que endureció las penas por la falta de uso de la prenda islámica.

La “Ley de Apoyo a la Cultura de la Castidad y el Hiyab” fue ratificada por una pequeña comisión judicial y cultural, a puerta cerrada, a mediados de agosto y los diputados votaron a favor de que se aplique por un periodo de prueba de tres años, informó la agencia *Mizan*, en un contexto de endurecimiento del tono por parte del régimen persa contra el creciente número de mujeres que salen a la calle con la cabeza descubierta, sobre todo en las grandes ciudades.

El texto legislativo debe ser ahora ratificado por el Consejo de los Guardianes, un organismo compuesto por 12 miembros, seis juristas y seis clérigos, que revisa la legislación adoptada por el Parlamento y tiene capacidad de veto sobre las decisiones del hemiciclo.

La ley establece castigos para las mujeres que aparezcan sin pañuelo en público como multas de hasta 2.000 dólares, penas de cárcel de hasta cinco años, la confiscación de automóviles y la prohibición de conducir, además de deducciones de salario, prestaciones laborales o la prohibición de acceder a servicios bancarios.

Como máximo, “toda persona que” comete el delito “de no llevar velo o llevar vestimentas inapropiadas en cooperación con los gobiernos, medios, grupos u organización extranjeras u hostiles (a la República Islámica) o de manera organizada, será condenada a una pena de prisión de cuarto grado”, es decir entre 5 y 10 años, indica el proyecto.

Las penas no afectan solo a las mujeres que no se cubran, sino que además se castigará a mujeres y niñas que muestren en espacios públicos o en las redes sociales “desnudez de alguna parte del cuerpo o lleven ropa fina o ajustada”.

Prohíbe así el uso de pantalones rotos, mangas cortas o bermudas, entre otros, y establece el despido de trabajadores que incumplan estas normas.

Expertos de la ONU han descrito la ley como “una forma de apartheid de género, ya que las autoridades parecen gobernar a través de una discriminación sistemática con la intención de someter a las mujeres y niñas”.

FUENTE: AFP / EFE / Edición: Kurdistan América Latina